

# Lenguaje y lecturas literarias

*Pedro Guerrero Ruiz  
Amando López Valero*

## Situación del lenguaje y la lectura

Cualquier reflexión sobre los fundamentos psicopedagógicos y disciplinares de la didáctica de la lengua y la literatura está encardinada en el contexto cronológico del ciclo donde se trabaja. En el caso del ciclo superior de la actual EGB (11-13 años, aproximadamente) y que está constituido en la actualidad por los niveles sexto, séptimo y octavo, en relación a los objetivos propios del ciclo, se tratan dos grandes bloques:

- Información sobre la lengua.
- Literatura.

En cuanto a la información lingüística se advierten evidentes referencias en la iniciación al alumno sobre la reflexión gramatical, después de conseguido un cierto dominio de la lengua a través de su práctica, hasta llegar al «momento escolar» de adquirir una sistematización y organización lógica.

La literatura en este ciclo superior está centrada casi exclusivamente en el comentario de textos. Acerca de la normativa vigente diremos que no es admisible que la información sobre la literatura sea una relación de nombres de autores y de obras, sino una operación informativa de épocas y modas literarias y, sobre todo, la referencia de algunos autores y textos de interés para los alumnos que, en cualquier caso, han representado circunstancias claves en el entendimiento del proceso creador literario, al tiempo que investigar con el propio alumno las diversas características y registros de un texto literario, la lectura de obras como inmejorable soporte cultural y la perfección en ejercicios de creación literaria a través de talleres:

- Uso correcto de la lengua.
- Comentario de las lecturas realizadas y creación literaria.

La revisión de modelos educativos invalidados por el avance, no sólo político, sino científico, y el mejoramiento económico de la sociedad, hacen necesaria la «reforma» ya aprobada por las Cortes Generales en un proyecto que se inicia con el Diseño Curricular Base y terminará con la implantación de la experimentación que hasta ese momento llevan a cabo los educadores en sus centros. Para entonces habrán dejado de existir tantos abusos de contenidos y bloques temáticos, el temible «listón» que se pedía saltar al alumno y, que consecuentemente, enfrentaba la capacidad reflexiva y metodológica del profesor, más interesado en conseguir el clima de entendimiento y de animación a la lectura que en considerar la literatura como una cronología de datos y fecha. Será en el futuro la alternativa doce-dieciséis, en la organización de la secundaria obligatoria, donde, evitando un excesivo academicismo y planteando una oferta educativa atractiva a los estudiantes, se consiga:

- Favorecer la interdisciplinariedad entre áreas de conocimiento y experiencia desde los currículos abiertos.
- Establecer una relación integradora entre los múltiples espacios de aprendizaje en el ámbito escolar (el aprendizaje esencial no está sólo en las aulas).

- Una enseñanza obligatoria y comprensiva, donde, junto al tronco común o currículo básico, se planteen mecanismos de adaptación, como programas de desarrollo y refuerzo, articulación de la optatividad, adaptaciones curriculares para alumnos en relación con las diversas áreas y métodos pedagógicos...

Y todo ello en alumnos que coinciden con la preadolescencia y, en muchos casos, con la adolescencia propiamente dicha. Una edad cronológica de:

- Cambios biológicos (incremento de talla, fuerza y aparición de rasgos de adulto).
- Transformaciones intelectuales (con la aparición de estructuras lógico-formales y reflexivas).
- Capacidad para el cálculo proposicional (para las operaciones que Piaget denomina «grupo conmutativo INRC»).
- Adquisiciones de conceptos operacionales de tipo físico (peso, volumen, densidad...) y de exuberancia creativa.

Una «edad metafísica» por excelencia, en que todo queda sometido a la crítica, una edad en crisis, que se resolverá entre la acomodación del egocentrismo y la propia realidad, en un equilibrio que será bueno ayudar a resolver en un sano desarrollo afectivo-social, donde se pueden evidenciar las implicaciones educativas de un profesor óptimo que pueda resolver esa «reforma» que haga conducir el desarrollo desde una capacidad docente de innovación-investigación, basándose en:

- Una formación continua del profesorado.
- Una estructuración de contenidos y problemas.
- Una nueva ordenación educativa en la unificación de criterios grupales y de currículos abiertos.

Las fuentes ya no serán en exclusividad objetivos-contenidos-actividades-recursos-evaluación, sino que estarán ubicadas en el proyecto de innovación curricular del centro y en la propia experimentación e investigación que habrá que estimular en los centros mediante una animación reformista que compete a la Administración, para hacer una enseñanza de calidad, en relación a cómo, qué y cuándo se «enseña» y a la evaluación de lo que se puede «enseñar», teniendo en cuenta que la didáctica de la literatura se basa en unos objetivos generales, específicos y operativos; pero, también (en consonancia con la psicología de los alumnos, para los que se planifica, y teniendo en cuenta el ambiente social y cultural en el que viven esos alumnos) sumando la animación lectora al plan del lenguaje.

En relación a los recursos escolares (magnetófono, vídeos, cine, talleres y demás materiales de apoyo curricular) debemos unir los bibliográficos para el profesor, una documentación suficiente acerca de la didáctica de la lengua y de la literatura, planificación curricular, psicopedagogía y metodología de investigación-acción en el aula, y en todo ello debe tener el centro, y sobre todo, una biblioteca escolar, organizada por un profesor-bibliotecario que responda a las necesidades de la motivación lectora sacadas más de los gustos de los alumnos que de la tradición lectora dirigida por los padres y los propios profesores, no siempre interesante para los alumnos.

Antes de avanzar en el discurso de relación plan lector-animación lectora nos proponemos calificar la situación de la comarca donde hemos realizado un trabajo de investigación, entendiendo que no serán los resultados muy distintos a los de otros profesores que hayan analizado la situación de enseñanza-aprendizaje del ciclo y sus aspectos lingüístico literarios. En este sentido debemos considerar que, según estadísticas realizadas, las frecuencias de aspectos que dificultan el aprendizaje, en opinión del profesorado en el ciclo superior al que sometimos este estudio, radica, con el mayor porcentaje, en el lenguaje. Y que el porcentaje del fracaso escolar en la comarca de Murcia desde 1976 a 1983 está en una banda que va desde el 26'2%, en el primer año, al 27%, en el último año referenciado, con cota máxima del 32%, en 1981. Y, así, el índice de fracaso escolar más alto se encuentra en el área de matemáticas-ciencias, si bien le sigue el área de lenguaje, con los porcentajes antes dichos. Todo ello en la importancia que el lenguaje tiene como condición primera para el entendimiento y adquisición de los contenidos en otras áreas. Se hace, por tanto, necesaria una mayor preocupación sobre la situación de la enseñanza-aprendizaje del lenguaje.

En el sentido antes referenciado, y en relación a las disciplinas de especialización el porcentaje en 1985-1986 para lengua era sólo de un 17% de profesores especializados, lo que abundaba en la necesidad de una formación no sólo en los niveles de cubrir deficiencias que ya existen en la inicial, sino en la educación permanente del profesor en relación a los cambios que vienen produciéndose y la adaptación de la formación del profesor, en general, a la reflexión de la investigación como práctica docente de los currículos.

Una vez que hemos señalado la necesidad de establecer criterios para aumentar la capacidad lingüística del alumno que dejará aumentar beneficios en otras áreas, como consecuencia de un lenguaje formado, queremos destacar la importancia de la lectura en ello, la importancia de un plan lector y de animación lectora en los alumnos de esta edad que deben reforzar su cultura y ampliar su vocabulario, pero, sobre todo, es fácil entender que conseguirán con la práctica lectora niveles de lecturabilidad suficientes para el requerimiento de una sociedad que cada vez más nos deja en manos de una cibernética exclusiva y todopoderosa.

## Propuesta de un plan lector

En los niveles sexto y séptimo los alumnos leían dos libros trimestralmente, lo que hace un total de seis libros por curso escolar, y en el octavo nivel, tres libros, trimestralmente, nueve libros en total. Todo ello acompañado de talleres de lengua y literatura que hacen desarrollar la capacidad de imaginación creadora en el alumno (noticias recortadas, collages, acrósticos, caligramas, binomio fantástico, la máquina de hacer cuentos, hipótesis fantástica...).

Los alumnos tenían que entrevistarse con nosotros, personalmente, y entregarnos una ficha simple donde se reseñaban datos de interés sobre la lectura y un comentario personal con una calificación (al final se expone ficha).

Los libros que los alumnos leen en los primeros años van acotando el interés por unos y el desinterés por otros. Un ejemplo: si *La Isla del Tesoro*, por citar un libro de los leídos en el plan lector, ha obtenido una calificación de tres o cuatro estrellas entre la mayoría de los niños que lo han leído (teniendo en cuenta que la calificación es: una estrella, regular; dos estrellas, bien; tres estrellas, muy bien; cuatro estrellas, excelente), ello quiere decir que ese libro tiene interés para los alumnos, que es un libro que debe ser recomendado y estar en la biblioteca y en el estante de libros que gustan a los lectores de esa edad.

Normalmente viene sucediendo que muchas editoriales obedecen a planes lectores de gustos paternos y, así, los libros que recomiendan los padres a sus hijos a través de encuestas editoriales son libros con una gran «moralidad» -siempre un término muy complejo-, libros en los que se «aprenda» algo, libros «instructivos», es decir, justo los libros que, normalmente, no interesan a los lectores infantiles. ¿Qué ocurre? Que estos libros pueden cerrar el paso a un plan de animación lectora, porque los libros que gustan leer los niños en estas u otras edades, los libros que deben existir en un plan lector, son aquellos que hayan diferenciado los propios niños en un proceso de animación lectora, coincidiendo que, en nuestra experiencia ya hemos referenciado más de setenta libros que tienen interés para el noventa por ciento de los alumnos, y, esos, precisamente, son los libros que recomendamos a los alumnos, no los que a través de la publicidad recomiendan las editoriales, no los que los padres solicitan por el «bien» de sus hijos, sino los que día a día se van consolidando en el plan lector establecido por ellos mismos y que sigue en aumento, encontrándose en dicho plan un amplio espectro de autores considerados clásicos, como Defoe y autores realmente modernos, como Ende.

Finalmente, concluir que este modelo de plan lector literario, ajeno a editoriales y a gustos fáciles de la época, hace que se consolide el poder de lecturabilidad tan necesario, como hemos visto, para el dominio lector y para la ampliación de vocabulario y cultura.

### Ficha del lector:

Nombre del alumno:

Nivel:

Título del libro:

Autor:

Fecha y lugar de la Edición:

Editorial:

Comentario del libro:

Opinión personal:

Calificación:

Firma del alumno:

Calificación:

\* REGULAR

\*\* BUENO

\*\*\* MUY BUENO

\*\*\*\* EXCELENTE

## Soporte bibliográfico

- *La formación del profesorado ante la reforma de la enseñanza. Plan de formación*, J. A. García Suárez, PPU, Barcelona, 1988.
- *Planificación del currículum escolar. Bases para un proyecto educativo*, Pedro S. de Vicente Rodríguez, Editorial Escuela Española, S. A., Madrid, 1986.
- *Fundamentos Psicológicos de los programas renovados*, Jesús López Román, Editorial Escuela Española, Madrid, 1985.
- *Los maestros de Murcia. Su actualización profesional*, José Jiménez López, Editora Regional de Murcia, 1986.
- «Hacia un nuevo modelo curricular», *Cuadernos de Pedagogía*, AA.VV., Barcelona, 1986.
- *Proyecto para la reforma de la enseñanza*, MEC, Madrid, 1987.
- *Formación del profesor y desarrollo del currículum*, MEC, Madrid, 1987.
- *Revista de innovación e investigación educativa*, ICE, Universidad de Murcia, 1986 y 1987.
- *Didáctica de la lengua y la literatura*, José Romera Castillo, Editorial Playor, Madrid, 1986.
- *Didáctica de la lengua y la literatura*, AA.VV., Anaya, Madrid, 1988.
- *Introducción a la psicolingüística*, J. M. Peterfalvi, Alcalá, Madrid, 1976.
- *La psicología de Vygotski*, Ángel Riviére, Visor, Madrid, 1984.
- *El camino del ser*, Carl Rogers, Kairós, Barcelona, 1986.
- *El Taller de Lengua y Literatura*. Pedro Guerrero y Armando López. Universidad de Murcia. 1990.
- *La prensa en la escuela*. Pedro Guerrero y otros autores. Dirección General de Educación y Universidad. Murcia, 1991.